

NOSTRA PARAULA!!

Número 167

20 Agosto 1938

MAHON

PRECIO: 15 cts.

Red. y Admón.
ANUNCIAY. 24
(Teléfono, 150)

● Organ del C. P. de Balears del Partit Comunista d'Espanya (S.E. I. C.) ●

Información general

INFORMACION FACILITADA POR
La Voz de Alayor

Nuestras tropas conquistaron los pueblos de Calahonda y Las Navas, en Andalucía

Parte Oficial del Minis- terio de Defensa Ejército de Tierra

ESLE.—Continúa la encarnizada lucha en la Sierra de Pandols, ampliada hoy a la zona de Villalba de los Arcos, sin que las tropas españolas excediendo se en su heroísmo y en su tenaz espíritu de resistencia, hayan perdido un solo palmo de terreno, ante los violentos ataques fasciosos apoyados por toda clase de medios.

LEVANTE.—Se combate fuertemente en las posiciones de Cubillo y Cerrales de la zona de El Toro atacados por el enemigo.

EXTREMADURA.—Las fuerzas al servicio de la invasión, intentaron a las primeras horas de la mañana, dos golpes de mano contra el Castillo de Mangronell y posiciones E. de la Estación del Zújar, siendo rechazados con energía.

ANDALUCIA.—En la jornada de ayer, las tropas españolas ocuparon varias posiciones al Norte y Sur del Vértice Conjuros, conquistando los pueblos de Calahonda y Las Navas en el sector de Motril, rebasando el último en profundidad cerca de 2 Kms.

CENTRO.—Sin noticias de interés.

Aviación

Nuestros cazas derribaron ayer en la zona Norte de la costa catalana, 1 hidro enemigo que cayó al mar.

En las primeras horas de ayer, fué hundido por la aviación italiana procedente de Mallorca, el mercante inglés, «Scabank Gray» sin consecuencias.

Durante la madrugada última los aparatos de la invasión pretendieron tomar desquite por el descalabro sufrido en el frente del Este con la aviación republicana, agredieron Barcelona, lanzando en el casco urbano gran cantidad de bombas, causando muchas víctimas cuyo número no puede precisarse por estarse realizando aún los trabajos de descombro. Parte de las bombas fueron a circundar la Catedral verdadera joya artística, que vuelve a ser objeto de los ataques de la aviación extranjera.

Conviene poner de relieve que esta agresión dirigida exclusivamente contra la población civil, ha coincidido con la llegada a Barcelona de los Comisionados ingleses encargados de investigar sobre los bombardeos aéreos.

Los aviones de la invasión bombardearon repetidamente la población de Vallearca, causando víctimas.

Leed y propagad
Frente Rojo

Una nota del Ministerio de Estado

La Comisión Británica de Encuesta sobre bombardeos, ha llegado a Barcelona

Barcelona.—En el Ministerio de Estado han facilitado una nota que dice: Atendiendo al requerimiento del Gobierno español para que se trasladara a Alicante a fin de establecer un informe sobre los recientes bombardeos de que ha sido objeto esta ciudad la Comisión Británica de Encuesta de bombardeos aéreos, llegó esta mañana a Barcelona. El coronel R. Smicht, y el comandante Lejeune que integran la Comisión, fueron recibidos en el aeródromo por los dos jefes de la Aviación Española designados al efecto. Los comisionados se trasladaron al Ministerio de Estado, donde el señor Alvarez del Vayo les dió la bienvenida en nombre del Gobierno.

Una nutrida Comisión del Ejército del Ebro, visita al ministro de Estado

Barcelona.—A las 6 de la tarde de ayer, visitó al señor ministro de Estado que en estos momentos está encargado interinamente de la Presidencia del Consejo de Ministros, y ministro de Defensa Nacional una nutrida manifestación del Ejército del Ebro. Integrada por jefes, comisarios y soldados, con objeto de hacer entrega al Gobierno de dos banderines cogidos al enemigo en una de las brillantes acciones que se vienen desarrollando, donde los soldados españoles hermanan la resistencia con el contraataque que les permite tener las posiciones conquistadas y ocupar otras nuevas.

El señor Alvarez del Vayo, rodeado de los combatientes les dirigió una salutación en que dijo:

«Me dais el placer de expresaros en nombre del Gobierno toda la gratitud de la Nación española por vuestro espléndido y ejemplar comportamiento. La ofensiva del Ebro ha sido seguida con admiración de todas partes y ha dado la medida de la capacidad de nuestro Ejército. Ha venido además a probar cuan justa era la política de resistencia preconizada por el Gobierno.

Vuestro ataque en el frente del Ebro, corta la ofensiva enemiga contra Levante a base de un repliegue extraordinario de todos los medios de que disponía la fuerza de invasión.

Celebro que hayais aprovechado vuestro viaje, para visitar las fábricas. Millares y millares de obreros trabajan intensamente para aseguraros los medios indispensables para combatir y llevar al Ejército del Ebro la sensación de una compenetración perfecta entre el pueblo en armas y la retaguardia.»

El ministro de Estado que obsequió a la delegación con una copa de jerez, departió amablemente con los combatientes.

La resistencia y la unidad, factores imprescindibles para la VICTORIA

Al dar término a sus trabajos el Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español, nos apresuramos a decir que, el balance de estos trabajos nos parece francamente positivo, desde el punto de vista de los intereses de la guerra que estamos librando, es decir, desde el punto de vista de los intereses más vitales de nuestro pueblo. Lo que más se debe destacar es que, al examinar la situación del país y la situación internacional, el Comité Nacional del Partido Socialista ha afirmado una vez más que la resistencia y la guerra deben continuar hasta la victoria.

Esta afirmación clara y enérgica hecha por el órgano supremo de un Partido que cuenta en sus filas decenas de millares de trabajadores, que representa, junto con el Partido Comunista, la parte más activa y mejor del proletariado de nuestro país y que, con aquel, orienta el máximo organismo proletario de España, la Unión General de Trabajadores—afirmación de resistencia y de lucha hasta el fin que, a su vez, ha hecho también la C. N. T.—viene a confirmar una vez más la voluntad inquebrantable de nuestro pueblo de no ser la víctima de maniobras oscuras, cuyo resultado no podría ser otro que la capitulación vergonzosa y la entrega al enemigo. Los combatientes en el frente, y todo el pueblo en la retaguardia, saludan con entusiasmo esta afirmación de fe en la victoria y de voluntad de lucha.

Es un nuevo golpe que, de esta manera, se asesta a los vacilantes y a los cobardes, y a todos los que, cubriéndose con una u otra bandera, de una u otra forma, intentan romper el frente de nuestra resistencia.

Tiene especial importancia la firme posición del Partido Socialista Obrero Español, sobre todo en estos momentos en que hay destacados elementos de la social-democracia internacional, que, a propósito de este mismo problema, de la resistencia y de la victoria indiscutible de nuestro pueblo, no solamente vacilan, sino que adoptan posiciones que nada tienen de común con la que es propia de todo nuestro pueblo. Estos hombres no comprenden los problemas de España ni los problemas de la política europea en general. Les falta, lo mismo que a los capituladores de nuestro país, la fe en la clase obrera y en la energía inagotable de un pueblo que no quiere ser esclavizado. Y si el camarada Lamóneda, secretario general del Partido Socialista Obrero Español, ha afirmado con acier-

to que nadie es más parecido a un comunista que un socialista, nosotros podemos añadir, que la historia del movimiento obrero español se ha desarrollado de tal manera, que hoy el socialista de nuestro país está mucho más cerca del comunista de su propia tierra que del derechista y capitulador del extranjero, aunque este último milita en las filas de la social democracia.

Desde el punto de vista de la situación política interior, esta decisión del Comité Nacional del P. S. O. E. constituye un nuevo fortalecimiento del Gobierno de Unión Nacional que, presidido por el Dr. Negrin, miembro de la nueva Comisión Ejecutiva del gran Partido hermano, dirige con acierto y con el apoyo entusiasta de todo el pueblo, nuestra resistencia tenaz y victoriosa.

* * *

Por lo que nos afecta directamente como comunistas, como Partido que comparte con el Socialista las amarguras y alegrías que la guerra proporciona, por la enorme responsabilidad que ambos partidos tenemos ante el Pueblo y ante la Historia, yo no puedo dejar de saludar otros aspectos positivos de las resoluciones del Comité Nacional del Partido Socialista, al expresar éste «su deseo de que las relaciones entre el Partido Socialista y el Comunista, lejos de enfriarse, sean cada día más cordiales y estrechas».

Otra resolución en sentido contrario hubiera sido una insensatez, pero el Partido Socialista ha sabido recoger las partes positivas del trabajo de unidad que a la guerra han aportado socialistas y comunistas, haciendo que la balanza se incline hacia este lado positivo.

Reafirmar la unidad de socialistas y comunistas, significa llevar a las trincheras, a las fábricas y al campo nuevos bríos para seguir la lucha sin tregua hasta la victoria; representa un paso adelante en el mantenimiento de la unidad del pueblo.

La unidad de socialistas y comunistas no debe romperse jamás. Si, por desgracia para la República y para el pueblo, los dos grandes partidos de la clase obrera llegaran a desunirse, el fascismo operaría con enorme facilidad porque lo haría contra unas fuerzas políticas faltas de cohesión, que gastarían sus energías en luchas intestinas. La unidad de socialistas y comunistas será siempre, pues, la garantía de una firme política de guerra, y de la victoria.

Es indudable que si por esto es necesaria la unidad de socialistas y comunistas de manera indisoluble, la unidad interna del Partido Socialista no lo es menos. Por eso, el acuerdo firme y enérgico del Comité Nacional del Partido Socialista de ordenar «a todos los organismos del Partido que tomen las medidas adecuadas para asegurar la compenetración de todos militantes, sin tolerar la organización y el funcionamiento de tendencias o fracciones», es otra de las partes positivas del hecho histórico que comentamos. Nosotros, comunistas, deseamos, al igual que los socialistas, que la unidad interior del Partido hermano sea rápidamente un hecho. Deseamos que la unidad interior del Partido Socialista sea tan potente como es la del Partido Comunista. Sin esta unidad no puede haber ejecución de una política de Partido, y sus resoluciones no podrán ser aplicadas si en el interior del Partido reina la indisciplina.

En más de una ocasión el Partido Comunista, en sus resoluciones, ha manifestado su deseo de trabajar con todos los socialistas. Por esta razón, convencidos del obstáculo que representan las fracciones y las tendencias en el seno de un Partido para el desarrollo de su trabajo, declaramos con toda sinceridad nuestra satisfacción por los beneficios que ha de aportar el restablecimiento de la unidad interior del Partido Socialista, en primer lugar, al propio Partido Socialista, a la unidad con el Partido Comunista y a la guerra.

Nuestros dos partidos, el pueblo entero, la guerra, exigen de nosotros, socialistas y comunistas, que no perdamos tiempo en el trabajo común para ayudar a resolver los grandes problemas que en nuestro país están planteados. No bastan los progresos que se han obtenido en la formación de nuestro potente Ejército desde el 18 de julio hasta hoy. La fase actual de nuestra guerra determina mayores esfuerzos para consolidar nuestro Ejército, aumentar sus efectivos y prepararlo en condiciones de arrollar al enemigo.

No bastan los progresos que se hayan obtenido en la ordenación de la industria de guerra y los problemas económicos. No podemos olvidar que se aproxima el invierno y debemos garantizar, en unión de todas las fuerzas antifascistas del país, la continuación, con ventaja, de la guerra, dotando al Ejército de lo indispensable para su abastecimiento y abrigo y la alimentación del pueblo.

Estas son tareas urgentes en las que socialistas y comunistas jugarán uno de los papeles más fundamentales, y para ello es necesaria la unidad. La unidad sin reservas, y realizada en todas partes, en el Ejército, en las fábricas, en los Ayuntamientos, en el campo, en los sindicatos y en los órganos de dirección de ambos partidos. Yo os aseguro, camaradas socialistas, que los comunistas sabrán cumplir su misión, como hasta aquí, en el trabajo de unidad con vosotros. Pues la unidad, afirmo una vez más, de socialistas y comunistas, es condición indispensable para la victoria.

JOSE DIAZ

¿Que pasa en la zona rebelde?

Han sido fusilados cuatro coroneles
y varios oficiales

Barcelona.—Un periódico de la mañana comentando el cierre de la frontera de Irún, dice que se han producido varias sublevaciones en aquella región, y han sido trasladados varios batallones a Burgos. Han sido fusilados cuatro coroneles y varios oficiales acusados de levantamiento contra el régimen «nacionalista».